

# EL ACENTO CANARIO EN EL CINE Y EL TEATRO ESPAÑOLES: UN PRIMER ACERCAMIENRO

Fernando Becerra Bolaños  
Academia de las Artes Escénicas

## RESUMEN

La ausencia del acento canario en el cine y audiovisuales de producción nacional es percibida por los habitantes del Archipiélago como un elemento de marginalidad frente a otros acentos del Estado español. Sin embargo, es más generalizado de lo que podamos pensar al existir una tradición de un tipo de dicción, entonación y melodía llamado «neutro», heredero del teatro clásico, la radio y el doblaje cinematográfico; que se impuso desde comienzos del siglo pasado en todas las producciones de cine en español. Las últimas producciones canarias generan esperanza al abrir el oído más allá del acento neutro y educar desde la riqueza de uno de los acentos ultraperiféricos europeos. Tal vez en un futuro nuestro acento canario, heredero, mestizo y abierto, pero cálido, identitario universal, y más cercano al habla de millones de hispanoparlantes, pueda servir como sustituto del acento neutro castellano en las producciones audiovisuales en nuestro idioma. En este trabajo proponemos algunas claves de todo ello.

**PALABRAS CLAVE:** cine español, acento canario, acento neutro, geolecto, doblaje.

THE CANARIAN ACCENT IN SPANISH CINEMA  
AND THEATER PLAYS: A FIRST APPROACH

## ABSTRACT

The absence of the Canarian accent in the Spanish Cinema and TV Series is perceived by the inhabitants of the Archipelago as an element of marginality compared to other accents of the Spanish state. However, it is more widespread than we might think as there is a tradition of a type of diction, intonation and melody called «neutral», heir to classical theatre, radio and film dubbing; that was imposed in all film productions in Spanish since the beginning of the last century. The latest Canarian productions generate hope by opening the ear beyond the neutral accent and educating from the richness of one of the outermost European accents. Perhaps in the future our Canarian accent, heir, mestizo and open, but warm and closer to the speech of millions of Spanish-speakers can serve as a substitute for the neutral Castilian accent in audiovisual productions in our language. In this paper we try to analyze more in detail.

**KEYWORDS:** spanish cinema, canarian accent, neutral/castillian accent, geolecto, dubbing.



Existe una percepción generalizada por parte del consumidor de teatro y cine en nuestro Archipiélago sobre la marginalidad de nuestro acento canario dentro de la escena y la industria audiovisual comercial española. Sea cierta o no, esta percepción prevalece en el tiempo y requiere como poco un abordaje, aunque sea somero, desde una visión externa, en este caso de quienes siendo canarios llevamos trabajando la voz y el habla como herramienta profesional con actores, locutores y dobladores en Madrid desde hace 32 años.

Este artículo es una primera oportunidad para reflexionar sobre la presencia de nuestra habla frente a otras; y el por qué prevalece en la conciencia colectiva que el acento válido para la comprensión de nuestro idioma es el español castellano estándar, llamado «neutro» o «el de Valladolid». El requisito de usar este acento se ha convertido en tabla rasa para los actores fuera del centro peninsular en general y, por ello, para los actores del Archipiélago si desean trabajar en producciones nacionales.

Lo cierto es que los actores canarios, profesionales de la interpretación, se enfrentan a tener que modificar su habla materna si desean trabajar sobre los escenarios madrileños y, en general, peninsulares y en la industria audiovisual comercial española en general. Esta premisa no es baladí pues supone un sobreesfuerzo emocional, psicológico, físico y económico. El incremento en los últimos años de las producciones autonómicas y colaboraciones en otras entre diferentes autonomías abre el camino al oído y va permitiendo la musicalidad de otro tipo de acentos y hablas.

El panorama se va despejando y el futuro mostrando una realidad de mestizaje dentro de las hablas de nuestro idioma va creciendo. Así, producciones con éxito como *Mararía* (1998) auguraban tímidos pero sólidos avances en esta área, aunque sería la serie *Hierro* (2019), emitida en una plataforma como Movistar, una revolución para el oído en todo el territorio español. El reciente estreno de *Las noches de Tefía*, de Buendía Producciones Canarias y Atresmedia, nos da una esperanza más allá de las pequeñas piezas teatrales y cinematográficas realizadas con nuestro acento, que comienza a ser identificable dentro del panorama de otras hablas patrias. Ya veremos si se rompe este escaparate.

Mientras esto sucede, aprovechamos para compartir nuestra visión como entrenador y *coach* vocal actoral en Madrid, así como las dificultades y los problemas que observamos en el alumnado canario para que trabajen todo tipo de acentos, pero sin perder su personalidad expresiva y que, en todo caso, se centren en añadir matices adecuados a las exigencias sin perder individualidad y dotarlos de ductilidad en su habla. Aun así, nunca deben modificar su forma de hablar pues los abocaría irremediabilmente a patologías, contracturas musculares y alteraciones en su naturalidad.

Es importante para el actor sentirse cómodo y como *coach* nos hemos encontrado con muchos actores «contrariados» por la exigencia de guion, aunque confiamos en que en el futuro todo vaya a mejor, aunque la percepción de marginalidad de nuestro acento es común a otros periféricos.



## 1. ALGUNAS CUESTIONES

Abordar este tema despierta cierto vértigo pues resulta casi inabordable en un artículo de estas características, aunque sea en una revista universitaria de importancia como esta. La vigencia e interés del tema da pie a buscar un enfoque con el que comprender que no es un tema exclusivamente de complejo o sensación de minusvaloración frente a otros acentos, pues es una sensación que compartimos con otras regiones y con los hablantes de nuestro idioma en otros continentes. Pero, lógicamente, la percepción es real y vívida y lleva décadas presente en nuestra sociedad canaria tras el visionado de películas y series en la fructífera y amplia producción audiovisual española.

La casi total ausencia en publicaciones que expliquen el por qué los acentos o hablas de nuestro idioma regionales o no estándar no tienen presencia en nuestro teatro y cine comerciales es un hecho significativo. Por ello, para un profesional que trabaja sobre el terreno esto tiene dos consecuencias a la hora de tratarlo en este artículo: la dificultad de referenciar autores que divulguen este problema o peculiaridad específica y la oportunidad de abrir un nuevo campo de estudio sobre el tema.

Lo que sí es positivo es vislumbrar cómo las universidades canarias desde sus facultades de filología hacen una gran labor de estudio real y actualizado del uso de nuestro idioma y su peculiaridad canaria en la sociedad; hecho que se hace de manera concienzuda desde publicaciones y en los congresos realizados sobre nuestra habla, su uso, su percepción y evolución. El cuidado de esta como elemento identitario de la ultraperiferia europea es un hecho sustancial, pues como afirma Gonzalo Ortega, catedrático de Lengua de la ULL, «El léxico en Canarias es muy estudiado, 7.500 kilómetros bien descritos con nuestra habla» (VIII Jornadas del Español en Canarias, noviembre 2022).

## 2. LA PERCEPCIÓN DE NUESTRO ACENTO

Para entender la importancia de lo que hablamos es muy interesante lo que afirma el profesor de literatura canario Albano de Alonso Paz, creador de *El Español como Puente*, presentado en la Real Academia Española y en la Delegación Española Permanente en la Unesco en 2019, al reflexionar sobre la importancia de explicar el porqué del español estándar o neutro:

Para la comunicación global (hablar en las distintas regiones donde se usa el español como lengua principal) se debe tomar en cuenta la variante del español neutro o global, esta variante la utilizan los medios de comunicación social como noticieros y los doblajes de cine porque es un nivel del lenguaje entendible para todos; evita los rasgos aprendidos por los factores que permiten los cambios de la lengua.

Poco después plantea en la misma página la gran inquietud:



¿Qué es el español estándar? Pasan los años y, como hablante y docente, esta pregunta me la sigo haciendo día tras día, y cualquier respuesta posible me lleva a reflexiones plagadas de inquietud en torno a la posición de aquellas personas que siguen aferradas a su validez y necesidad (<https://soyliterauta.com/espanol-estandar-y-neutro/>, 5 de febrero 2021).

Agradeciendo de antemano la generosidad de su planteamiento, este nos abre el camino para encontrar el origen de tal inquietud para no acrecentar esa marginalidad en el habla viva. Es así que nos planteamos si nos identifican fuera de nuestras islas como canario por el acento y si existen realmente elementos exclusivos e identitarios propios del Archipiélago.

Es importante mirarse desde fuera para no caer en el victimismo periférico y con ello justificar una lucha sin fundamento. Por lo cual abrimos aquí la necesidad de reflexionar sobre nuestra percepción propia y la identidad de nuestra habla frene al resto del estado español.

El catedrático Manuel Almeida, en su ponencia «El concepto de ‘hablas de tránsito’ y el español canario», presentada en el Congreso del Español en Canarias en el 2003, planteaba el concepto incluido en el título, el de hablas de tránsito, en la que defiende la opinión de Manuel Alvar:

Manuel Alvar, uno de los estudiosos que más ha trabajado sobre esta variedad, considera que las modalidades lingüísticas de esta región no pasan de ser un conjunto de hablas, ya que, según sus palabras, «Ni uno solo de sus rasgos fonéticos es privativamente suyo; ni su léxico se diferencia de los otros hispánicos en medida que haga falta la independencia idiomática; ni su sintaxis y su morfología son exclusivas» (Alvar 1964: m7, una idea que reproduce en 1996). A juicio de Alvar, el español canario debería ser incluido dentro de un gran complejo lingüístico que podría denominarse «hablas meridionales», al que pertenecerían también el extremeño meridional, el andaluz, el murciano y el español de América. Alonso Zamora Vicente mantiene una opinión semejante, aunque incorpora algunos matices.

En su influyente manual *Dialectología española*, tras decenas de páginas dedicadas a los dialectos mozárabe, leonés, aragonés y andaluz el autor incorpora un capítulo que lleva por título «Hablas de tránsito» y que comienza del siguiente modo: «Existen en el territorio peninsular unas cuantas hablas laterales, extremas, hablas de tránsito, que el uso coloquial español ha consagrado, bajo un vago contenido semántico, como hablas dialectales. Son, por ejemplo, las hablas designadas con las voces extremeño, riojano, murciano, canario. En realidad, no existen como tales dialectos, hablas que participan en mayor o menor cantidad de los rasgos de los dialectos vecinos, o del que derivan históricamente, y de los más extendidos rasgos del castellano vulgar y rural».

Podríamos plantear el debate no en aspectos objetivos (es decir, si existen o no rasgos lingüísticos característicos de una variedad regional), como hasta ahora, sino en un nivel subjetivo. A este respecto cabe preguntarse dos cosas: a) si los miembros de otros dialectos peninsulares reconocen al canario por su forma de hablar, y b) si existe una conciencia colectiva entre los canarios de que tenemos un modo de



hablar diferente. La primera pregunta tiene una respuesta afirmativa. En el nivel léxico los canarios somos reconocidos inmediatamente cuando empleamos guagua por autobús o expresiones de afecto como mi niño, mi niña. En el nivel fonético se ha escuchado comentar a hablantes peninsulares de diferentes regiones que los canarios no pronunciamos coche y noche, sino coye y noye. Es probable que también aspectos de tipo prosódico (relacionados con el ritmo o la melodía de la frase) intervengan en nuestra identificación como canarios. Los ejemplos léxicos citados permiten responder afirmativamente a la segunda pregunta (parece que los hablantes canarios somos menos conscientes de fenómenos como el debilitamiento y sonorización de la oclusiva africada sorda).

Una reflexión sobre nuestra habla como elemento identitario, en ocasiones llamado dialecto o «geolecto» por la realidad geográfica con amplias influencias, es defendida por Hernando Campos. El geolecto define un concepto incierto que nos facilita una reflexión: intentar vislumbrar el origen de esta premisa tanto en cine como en teatro y entender que la modificación de estos patrones dentro de la industria está en visos de ser realidad.

En nuestro caso canario, la sensación de marginalidad o diferencia con respecto a otros acentos: castellanos, vascos o aragoneses pueda ser similar a la que puedan sentir otras hablas llamadas de tránsito (Almeida 2012, 37-47). Todas las producciones que usan sus acentos suelen convivir con la extraña sensación de recrearse en personajes estereotipados o con muy marcado sentido localista, incluso ceñidos a tópicos ancestrales dentro de nuestra cultura española. Desde las radios y televisiones autonómicas se ha hecho desde 1988 una gran labor pedagógica en este sentido.

Las artes escénicas y cinematográficas tienen la labor de transmitir la variedad y riqueza oral de nuestro idioma, además de ser escaparate de la evolución de este como reflejo de la variedad de elementos que conforman nuestra identidad cultural. Además de a los espectadores y consumidores de audiovisuales que desean encontrar elementos identificativos en el habla de los actores, también despierta cierta desazón entre los investigadores, estudiosos y cinéfilos.

### 3. LA LENGUA Y EL HABLA: ACENTOS, TÓPICOS Y POPULARISMOS

Tratar este tema es importante pues tiene plena actualidad dentro de nuestras universidades canarias, como queda patente en la celebración de diferentes congresos sobre esta temática. Así, al abordar el idioma y su fonología y fonética es imprescindible profundizar en la obra de Antonio Gili Gaya y sobre todo en la de Antonio Quilis, o la de Joseph A. Fernández y su «Curso de Fonética y Fonología españolas» (CSIC 1992).

Si tratamos el habla canaria como elemento identitario y sus matices, orígenes, referencias, etc., es imprescindible resaltar los trabajos de Manuel Almeida y Carmen Díaz Alayón, y, por supuesto, el trabajo del catedrático de lengua española de la ULL Gonzalo Ortega, que en las VIII Jornadas del español en Canarias, desa-





rrolladas en Tenerife en 2022, afirmó con contundencia que «El léxico canario es muy estudiado, tengo la impresión que mucho más que a otras regiones de España, como Andalucía donde el estudio se centra más en la gramática...».

Desde la película *Alma canaria* (José Fernández Hernández, 1945) podemos observar cómo la presencia de nuestro acento aparece tímidamente en dichos y giros propiamente de nuestra tierra. Toques de «canariedad» sin modismos ni localismos se encuentran en los diálogos en general, cuya aparición se ciñe a personas de origen rural, similar al que podamos encontrar en el teatro costumbrista de la primera mitad del siglo xx en España, en piezas de Carlos Arniches o los Hermanos Álvarez Quintero, estos últimos sobre todo con el acento andaluz.

El tema de *los acentos* de nuestro idioma es definido por la RAE, en su cuarta acepción, como el conjunto de particularidades fonéticas, rítmicas y melódicas que caracterizan el habla de un país, región, ciudad, etc. Como indica la maestra de voz Soledad Sachieri en su libro *La Voz del actor*, «la amalgama de elementos que construyen el sonido- tono, timbre, duración e intensidad- se fusionan en cada idioma de una manera particular y constituyen el acento [...] dentro del habla común de cada país cohabitan discrepancias tenues relacionadas con el localismo que obedecen a la presencia de diferentes acentos» (2016, 200).

Esta profesora de voz argentina, incluye dentro de este libro de voz actoral lo que llama el habla del inmigrante para diferenciar a los que no son propiamente andinos. Es curioso cómo desde este país o desde México se establece un acento de español neutro que intenta homologar la forma del habla de los actores y locutores de dichas nacionalidades, evitando modismos y localismos. Si pensamos que los hispanoparlantes en Argentina son 45,6 millones y en México 126 millones frente a los 43,4 millones que somos en España, ¿son estos países también herederos de un concepto ya desarrollado en el nuestro desde las primeras películas dobladas o incluso desde nuestra radio y la posterior aparición de la televisión? Es una pregunta que queda sin respuesta por ahora.

Sin entrar en la vigencia que mantiene la obra de Emilio Temprano en un título tan sugerente como *La Selva de los tópicos* (Mondadori, 1988), aclara en la introducción que

Las diferencias existentes entre las diferentes áreas culturales españolas son tan grandes que no deja por ello de producir asombro el observar tal mosaico de caracteres, costumbres, lenguas, tradiciones comportamientos y actitudes en tan sólo 505.959kms. Todo el mundo sabe que un andaluz no se parece a un gallego; un catalán es distinto a un vasco y algo semejante sucede entre un aragonés, navarro, extremeño o valenciano...

Antes de los nacionalismos del xix y xx, pasaron muchas cosas [...]. Durante los siglos xvi y xvii, grandes escritores de primera fila han recurrido a imágenes tópicas sobre cómo eran los gallegos, los vascos, los extremeños o los asturianos, muchas de ellas continúan vivas para algunos. Si la cultura española ha sido básicamente oral ¡qué cantidad de tópicos de estilo no se habrán oído en corrales, teatrillos o plazuelas de los pueblos españoles! (19-24).

Bajo esta premisa sobre los orígenes de la imagen de los comportamientos regionales nos gustaría plantear ¿qué percepción pueden tener los aragoneses al escuchar su *habla* relacionada con actores como Paco Martínez Soria en su amplia filmografía de los años 70 del siglo pasado? Un actor dúctil y versátil, cuyos personajes se relacionaban con campesinos que llegaban a la ciudad. O cuando a los andaluces se les relaciona con personajes estereotipados que explotan su acento, ¿se identifican con la supuesta «gracia» y salero de su acento? Así podríamos seguir con toda la serie de tópicos que han marcado una corriente aceptada y potenciada desde el centralismo cultural del Estado. Sé que esto que escribimos puede levantar ampollas a más de uno, pero es buen momento para hablar de este tema de los complejos y estereotipos que encontramos en la profesión artística y que siguen vigentes cuando la sociedad se mezcla cada vez más y la población española se globaliza a pasos agigantados.

Trabajando con un joven actor cubano-madrileño que va teniendo tirón en el campo interpretativo en el teatro y cine español, manifestaba su disconformidad y rebeldía al ser convocado a un *casting* de cine para realizar un papel de guineano. Él, que ha convivido con personas de dicho país y que ha adquirido la soltura para poder trabajar la *lengua* española en diferentes registros y acentos sin dificultad, se negó a replicar el *habla* de dicho país africano y puso a disposición de la dirección de *casting* referencias de actores jóvenes de origen guineano para actuar con el habla auténtica del personaje que se iba a presentar en la película. Quizá pueda ser este un ejemplo de que las cosas están cambiando a este respecto.

#### 4. EL ESPAÑOL NEUTRO O ESTÁNDAR

Para entender este concepto tan potente y lleno de matices vamos a remitirnos a Alberto Gómez Font, quien, en 2012, en la página web de Fundéu, entidad que vela por el buen uso del español en los medios de comunicación, apadrinada por la RAE, estableció el concepto de *español neutro* o *español internacional*, expresando la necesidad de encontrar una neutralidad en su uso en la escritura y los medios de comunicación, y estableciendo dos conceptos interesantes en nuestro idioma.

Al hablar sobre la modalidad del español que no es propia de ningún país en concreto y que puede funcionar bien en todo el ámbito hispánico se utilizan diferentes denominaciones: los traductores hablan de «español neutro», pues sus clientes les piden que traduzcan algunos textos, sobre todo comerciales, a ese tipo de lengua (<https://www.fundeu.es/escribireinternet/espanol-neutro-o-internacional/>).

También se denomina neutro al español hablado sin acento de ningún sitio en particular. En muchas publicaciones se busca una nomenclatura que aglutine la necesidad, casi anglosajona, de colocar todo dentro de conceptos aglutinadores. Será así como aparezca la denominación de «español internacional» como el que no es nacional ni local y puede usarse en la comunicación con hablantes de cualquier país hispano sin riesgo de que se produzcan fallos en la transmisión y la recepción del mensaje.



Son, pues, distintos nombres para una misma realidad, si bien los dos más usados serán neutro e internacional, que se caracteriza, en la lengua escrita, por el uso de un léxico común, comprensible por todos los habitantes, mientras que en la lengua hablada se distingue por carecer de entonación, musicalidad o acento de algún sitio en particular. Su uso tiene muchas más ventajas en las publicaciones y ediciones de libros pues con el uso del español neutro podemos lograr una progresiva unificación de neologismos en todos nuestros países; hacer que nuestro idioma sea competitivo y asequible para un mayor número de fabricantes; ampliar el mercado de la traducción y evitar la disgregación de nuestra terminología, lo que solo puede traernos perjuicios a largo plazo como comunidad, en palabras de Lucía Rodríguez Corral, quien, además, indica que

... los medios ayudan a difundir una misma lengua en todos los lugares a los que llegan [...]. El español que se difunde en los medios es homogéneo internacionalmente y esto unido a la gran influencia que estos tienen sobre la población ayuda a unificar el español en el mundo [...]. Hablar un español estándar no es algo abstracto, como en principio pueda parecer, sino que tiene aplicaciones prácticas, incluso comerciales (Gómez Font 2012).

Cuando buscamos en el Instituto Cervantes la presentación de su *Plan de Norma lingüística y variedades del español* nos encontramos con la siguiente información:

La extensión geográfica del mundo hispánico y su elevado número de hablantes hacen necesario tener en cuenta su complejidad a la hora de describir la lengua común y la comunidad cultural hispánica.

Estos presupuestos han sido considerados a la hora de seleccionar el material lingüístico que aparece en el Plan curricular del Instituto Cervantes y sus Niveles de referencia para el español y que corresponde preferentemente a la norma culta de la variedad centro-norte peninsular española.

Si las grandes instituciones que velan por nuestro idioma potencian una normativa restrictiva frente a hablas más mestizas, ¿tiene una razón exclusivamente conservacionista o es el resultado de algo más?

La Constitución establece en el artículo 3 que el castellano es la lengua oficial del Estado y que las demás lenguas españolas son también oficiales en las respectivas comunidades autónomas de acuerdo con sus estatutos: español, catalán, gallego, euskera y muchos «dialectos» que a lo largo de estos 30 años han sido protegidos, incluyendo nuestro sistema de comunicación el silbo gomero en 1999. España firma y es activa en la ejecución del artículo 8 de la *Carta Europea de las Lenguas Regionales o Minoritarias de la Unión Europea* (<https://www.coe.int/es/web/compass/european-charter-for-regional-or-minority-languages>).

La industria autonómica audiovisual y cinematográfica encuentra en las lenguas oficiales elementos de desarrollo de la identidad que rápidamente pondrá en marcha en las producciones de cada autonomía, pero todas coexisten con el idioma



oficial, cuyo papel es preeminente. Madrid y la industria se convierten así en los garantes de un acento español correcto, «neutro» e «ibérico».

Nuestra experiencia para trabajar el español neutro en personas de diferentes hablas maternas viene marcada por entender el cambio de ritmo interno de cada habla, incluida la del canario frente a otras de las del Estado. La melodía, la fortaleza de las consonantes y la falta de tensión muscular son los problemas más comunes que nos hemos encontrado a lo largo de nuestra experiencia laboral. Aun así, los niveles de exigencia personal y profesional sobre la corrección del habla propia provocan múltiples problemas personales a los expertos de la actuación, como tensiones musculares, presión laríngea, angustia, ansiedad, etc.

Todo ello plantea, además, hasta dónde un actor puede transmitir emociones si está pendiente de que su dicción y expresión estén dentro de unos parámetros cerrados y en ocasiones poco naturales. La claridad, la entonación y la fonética de un idioma es parte de las exigencias a la hora de trabajar un idioma, pero una forma de habla «correcta», casi en desuso real si miramos la cantidad de personas que la usan, no debería imponerse por encima de la naturalidad y la emoción de un actor, cuyo origen es individual y su personalidad única trasciende mucho más cuando está relajado en su acento natural. Por ello parece que estamos permitiendo que la antropología idiomática se anteponga a la evolución del idioma, favoreciendo unos patrones de habla estándar frente a otra «menos culta» o mestiza.

Como dijimos anteriormente, no existen en nuestro país apenas publicaciones acerca del porqué de esta imposición del acento español neutro estandarizado, pero podemos entender qué ha sucedido en nuestro inconsciente y en la educación sonora de nuestro idioma que nos hace esperar una corrección en el habla de nuestros actores y dobladores.

Armand Balsabre en el magnífico libro *La Voz, la técnica y la expresión*, coordinado por Inés Bustos en 2009, nos cuenta la importancia que desde los años 30 del siglo pasado tuvieron la radio, primero, y posteriormente el doblaje sobre la memoria emocional de las voces de los intérpretes en la evocación auditiva emocional de los españoles.

Las asociaciones estereotipadas entre la voz del actor y el carácter psicológico o narrativo del personaje hunden sus raíces en factores psicosociales y culturales de una dimensión temporal difícil de concretar: no hay duda de que fue en el radioteatro y en el doblaje cinematográfico cuando estas representaciones estereotipadas se instalaron en nuestro imaginario con valor de ley y modelo de referencia; de una especial significación en el cine [...] la memoria auditiva de los españoles cuando se trata de recrear la huella emocional dejada un día por una voz y un personaje de la ficción dramática (Bustos 2009, 216-17).

Y continúa:

Independientemente de la postura cinéfila que niega la razón de ser del doblaje, como factor de usurpación de una parte del registro de interpretación de los propios actores (su propia voz) lo cierto es que cuando hablamos del doblaje, desde el punto de vista acústico y de rutinas productivas, estamos hablando en un 80%



o más de la voz del cine que los españoles oyen en España en las salas de cine, en la TV; incluso el propio cine español se nos presenta doblado, las dificultades de encontrar buenos sonoristas, dio como resultado que la mayoría de las voces de películas españolas que escuchamos en pantalla no sean el resultado de una interpretación en directo sino de un doblaje posterior, incluso realizado por los propios actores que se doblan a sí mismos ( 235).

Atender a este «requerimiento», que parece impuesto para los actores y actrices canarios que desean trabajar en la escena teatral madrileña y en la industria cinematográfica española, ha supuesto una búsqueda de mecanismos para trabajar la mal llamada «neutralidad del acento» sin atentar contra el *habla* isleña canaria. Cuestión que es una pauta previa de todos los actores llamados de «provincias», ya sean extremeños, gallegos, andaluces, murcianos, catalanes o colombianos, argentinos, peruanos, bolivianos, mexicanos o ceutíes que quieran trabajar en la capital del país.

## 5. UN FUTURO ESPERANZADOR

Un total de 21 países del mundo compartimos una misma *lengua*, 18 en América, 2 en Europa y 1 en África. Como afirma Manuel Morales, desde 1991 el número de personas que hablan español ha crecido un 70% hasta sumar 591 millones, seis más que el 2020. La cifra incluye, por un lado, a los 493 millones de nativos, lo que sitúa esta lengua en segunda posición tras el chino mandarín. En el recuento también están los que se defienden con el castellano, sin ser su lengua materna, 74,7 millones; y los que lo estudian, 24 millones. Esos 591 millones suponen el 7,5% de los terrícolas. En ese cómputo global sigue como tercera lengua, después del mandarín (*El País*, 14/04/1991). Pero es que, además, por razones demográficas, el porcentaje de población mundial que habla español como lengua nativa está aumentando, mientras que la proporción de hablantes de chino, inglés y francés desciende, pues en el 2060 Estados Unidos será el segundo país hispanohablante del mundo tras México, siendo uno de cada tres de sus habitantes de origen hispano.

En este país el español es el idioma más estudiado en todos los niveles de enseñanza, mientras que, en el Reino Unido, el español es percibido como la lengua más importante para el futuro. En la Unión Europea, Francia, Italia, Reino Unido y Alemania (por este orden) son los países con un mayor número de estudiantes de español. También ha crecido notablemente la enseñanza de español en países anglófonos como Canadá (con 90 000 estudiantes), Irlanda (47 000), Australia (34 000) y Nueva Zelanda (36 000).

La contribución del conjunto de los países hispanohablantes al PIB mundial es del 6,9 %. Un porcentaje superior al generado por los países que tienen el francés como lengua oficial. En el caso del español, la lengua común multiplica por cuatro las exportaciones bilaterales entre los países hispanohablantes. Hoy por hoy, el español sería la cuarta lengua más poderosa del mundo, ligeramente detrás del francés y del chino, y a gran distancia del inglés, ocupando la tercera posición en la ONU (Organización de las Naciones Unidas) y la cuarta en el ámbito de la Unión Europea.



Si echamos un vistazo a internet podremos encontrar que nuestro idioma común es:

- La tercera lengua más utilizada en la Red después del inglés y del chino.
- El 8,1% de la comunicación en internet se produce en español.
- Es la segunda lengua más utilizada en Wikipedia, Facebook, Twitter y LinkedIn. De los 580 millones de usuarios de la red social LinkedIn, 55 millones utilizan en mayor o menor medida el español. La mayoría de ellos (43 millones), en Centroamérica y Sudamérica.
- El español tiene un alto potencial de crecimiento en internet debido a la penetración media de internet en los países hispanohablantes (que es de un 65,8%, aún lejos de la penetración en España, que supera el 92%).
- México se encuentra entre los diez países con mayor número de usuarios en internet.

Además, tras el inglés, el español es la segunda lengua en la que más documentos de carácter científico se publican, y aunque la participación de los países hispanohablantes en la producción científica mundial haya crecido desde 1996, el español científico y técnico se encuentra relegado a un plano secundario en el ámbito internacional.

Por último, en el mercado editorial, España es el tercer país exportador de libros del mundo, después del Reino Unido y Estados Unidos; mientras que dos países hispanohablantes –España y Argentina– se encuentran entre los 15 principales productores de libros del mundo, según la International Publishers Association. Es así que España ocupa el octavo puesto en producción de libros, y el noveno por valor de mercado del sector editorial.

«No hay español más europeo que el del caribe y no hay español más latinoamericano que el de Canarias». Esta afirmación de José Carlos Cueto publicada en la página web de la BBC es muy interesante para entender la importancia de nuestro acento en el mundo. En un tono didáctico explica el origen del acento canario como la raíz del americano. Así habla de la fiesta de los Indios en La Palma, de la guagua, del maní, de botar la basura, de llegar a nuestras islas y no saber si estás en Cuba o Venezuela. Destaca en este artículo los dos elementos fonéticos que diferencian, de antemano, el habla canaria con el mitificado «neuro español», afirmando que los canarios sesean y en la práctica generalmente no distinguen entre la C, la Z y la S. Además de este seseo, los expertos también observan como rasgo común la debilidad a la hora de pronunciar consonantes al final de cada sílaba. Matices que desde nuestra *habla* canaria son más identificables y cercanos para millones de hispanoparlantes y lógicamente para las empresas audiovisuales del continente que, desde la industria española, aún están por potenciar.



## 6. CONCLUYENDO

Quién sabe si el ritmo canario (difícil de unificar en nuestro propio archipiélago), el seseo suave frente al tónico y alveolar del neutro castellano, nuestro uso abierto de modismos americanos, nuestra lengua emigrada y regresada, puede acabar siendo una solución universal del español y llegar a imponerse. Y quién sabe si en un futuro, no tan lejano, el hecho de usar nuestro acento tenga la prevalencia que durante los siglos pretéritos ha tenido y tiene el acento neutro castellano.

Mientras vivamos nuestro acento y eduquemos el oído de todos los hispanoparlantes con obras de teatro, cine, locuciones y doblajes donde el canario perviva con tanta fuerza que transmita la emoción, validez y universalidad de un idioma tan rico como es el español, dejaremos de sentirnos agraviados y menospreciados por la industria audiovisual. Estamos en el camino de la globalización de los acentos frente a la tradición del castellano neutro y habrá que estar preparados.

RECIBIDO: 4 julio 2023; ACEPTADO: 5 septiembre 2023



## BIBLIOGRAFÍA

- ALMEIDA, M. (2014). «El concepto de ‘hablas de tránsito’ y el español canario». *Revista de Filología Románica*, vol. 31.
- BUSTOS, I. (coord.) (2009). *La Voz, la Técnica y la expresión*. Madrid.
- DÍAZ ALAYON, C. (2003). «Estudios sobre el español en Canarias». *Actas sobre el Congreso Internacional del español en Canarias*. S/C de Tenerife/Academia Canaria de la Lengua.
- GÓMEZ FONT, A. (2012). «Español neutro o internacional». Fundéu RAE (<https://www.fundeu.es/escribireinternet/espanol-neutro-o-internacional/>).
- LOPEZ AGUILAR, I. (2005). *Diccionario Ideológico del español en Canarias*. S/C de Tenerife: Servicio de Publicaciones de la Universidad de La Laguna.
- ORTEGA, G. (coord.) (2022). *VII Jornadas del Español en Canarias*.
- QUILIS, A. y FERNÁNDEZ, J. (1992). *Curso de Fonética y Fonología españolas*. Madrid: CSIC.
- QUILIS, A. (1991). *Métrica Castellana*. Madrid: Ariel.
- ROMERO GUALDA, M.V. (1994). *El español en los medios de comunicación*. Madrid: Arco Libros.
- RUIZ, B. (2012). *El arte del actor en el siglo XXI*. Bilbao: Artezblai Editorial.
- SACHERI, S. (2016). *La voz del Actor*. Buenos Aires: Akadia Editorial.
- TEMPRANO, E. (1988). *España la Selva de los Tópicos*. Madrid: Mondadori.

### REFERENCIAS DE INTERNET

- <http://canariascienciasyletras.com/manuel-almeida-suarez-catedratico-de-linguistica-general>.
- <https://www.fundeu.es/escribireinternet/espanol-neutro-o-internacional/>.
- <https://es.statista.com/grafico/20879/paises-con-mas-hablantes-nativos-del-espanol/>.
- <https://www.educacionyfp.gob.es/mc/redie-eurydice/sistemas-educativos/contexto/lenguas-cooficiales-regionales-minoritarias.html>.
- <https://www.coe.int/es/web/compass/european-charter-for-regional-or-minority-languages>.
- <https://portal.academiacanarialengua.org/publicacion/estudios-sobre-el-espanol-de-canarias-actas-del-i-congreso>.
- <http://lahispaniola.es/las-variedades-del-espanol-el-espanol-estandar-y-el-registro-coloquial>.
- <https://www.bbc.com/mundo/noticias-58706623>.
- [https://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario\\_03/galan/p03.htm](https://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_03/galan/p03.htm).
- [https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/plan\\_curricular/norma.htm](https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/plan_curricular/norma.htm).



